

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

La Relación Kármica entre el Logos y la Humanidad

Barcelona, 30 de Septiembre de 1982

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA  
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE  
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

# Conversaciones Esotéricas

## La Relación Kármica entre el Logos y la Humanidad

---

---

**Interlocutora.** – ... pero, lo he estado hablando con Xavier, y Xavier me ha dado una respuesta muy linda, por si tú crees que es conveniente que se puede sacar como tema. Bueno, yo me había hecho la reflexión que, a nivel de un poco de analogía, toda esa confusión que hay, todos sabemos a nivel mundial, no local, sino mundial, era quizás, yo tenía la duda, si es porque hay ciertas fuerzas oscuras que están trabajando para que se cree más confusión, o bien, es sólo consecuencia de esas energías que tú dices que están radiando a consecuencia de la 4ª Iniciación del Logos, porque, entonces, a mí me parece muy extraño que todo un personaje, por expresarlo de alguna forma, de todo un Logos, ¿por qué hay que pagar estas consecuencias?, o sea, ¿por qué tienen que repercutir esas energías tan fuertes en todo nuestro planeta solo porque él esté pasando una iniciación, aunque esto sea trascendental? No sé, no encuentro una justificación.

**Vicente.** – Una explicación lógica, ¿verdad?

**Interlocutora.** – Sí.

**Vicente.** – Pero, la ley del karma, e incluso la ley de la reencarnación no es únicamente un patrimonio o una ley para el ser humano o para la humanidad si no que es para el Cosmos absoluto, es decir, que ves una manifestación y automáticamente hay un karma que ha inducido a aquella manifestación. Entonces, ya lo que varía no es la ley sino es la intensidad, o la menor intensidad con que se vive la ley. El Logos tiene su karma, tiene su pasado, entonces tiene que consumir en el presente su pasado y preparar las líneas del futuro, y esto es el karma, es el tiempo, es la acción y la reacción, es el producto de la experiencia acumulada en el cuerpo causal de un Logos Planetario y en el cuerpo causal de un ser humano y, por lo tanto, esto es una ley y no se puede evadir. Por lo tanto, lo que se está viendo en la humanidad, y el predominio en ciertas épocas de lo que llamamos fuerzas de la oscuridad ha existido en todos los tiempos, forma parte del karma del planeta, karma de un sistema solar, del karma de un sistema cósmico, del karma de un sistema de sistemas cósmicos, que son las galaxias, o el karma de un sistema de sistemas de galaxias. Por lo tanto, esto, todo cuanto la mente puede abarcar dentro de su pequeña dimensión es esto, es recordar constantemente que lo que existe como manifestación es el contraste entre la luz y la sombra, entre el espacio y el tiempo, entre la nada y el todo, entre un Manvántara y un Pralaya. Todo esto es el karma, es el tiempo actuando sobre una conciencia, o también se puede decir que es una conciencia reaccionando contra el tiempo y contra el espacio, de ahí las leyes de la necesidad, las leyes de la resistencia, las leyes de la gravitación, que todo esto lleva como consecuencia la desdicha, en este caso de la humanidad en un momento dado del tiempo, en un momento dado de la

historia, en un momento dado de una época, de un ciclo determinado dentro del planeta, dentro de este Esquema, dentro de cualquier Ronda, de cualquier Cadena o de cualquier Globo. Estamos ahora aquí para justificar ante el Logos una actuación, un pasado que aquí en el presente debe ser actualizado de una manera más peculiar, más honesta, más viva, más independiente del medio. De ahí que han venido hombres como Krishnamurti, que te hablan de la originalidad creadora, que te hablan de una mente vacía, de una mente completamente negativa, desde el ángulo de la apreciación de cualquier ser humano corriente, y, sin embargo, desde el ángulo muy esotérico, el pensar negativo es la forma más perfecta de pensar, porque entonces admites toda la parte positiva, por ley de campos magnéticos, por ley de fuego, por ley de electricidad. Cuando la mente es positiva, entonces no puede atraer del Cosmos la energía, en cierto momento debe ser negativa, en este caso, en la 4ª Ronda, en el 4º Planeta, en el 4º Globo, la mente del hombre debe de ser exquisitamente negativa, si me permitís la expresión, para que pueda captar lo positivo del Cosmos, porque entonces actúa el polo positivo y el polo negativo de la electricidad, teniendo en cuenta que la electricidad es cósmica también, y la conocemos en tres estados, conocemos el fuego eléctrico, el fuego solar y el fuego por fricción, o el fuego de la materia, el fuego del alma y el fuego del espíritu. Entonces todo, si se aplica la analogía, y el esoterista debe aplicar constantemente la analogía, se encuentra con esta dificultad, con esta suprema interrogante. Y la persona que aplica la analogía comprenderá el objetivo del Cosmos, el propósito del Logos, y al reconocer el propósito del Logos sabrá cuál es su actuación como ser humano, cumplirá radicalmente y perfectamente con su deber, a pesar de todo cuanto conoce esotéricamente. Es decir, que podíamos decir que se ha hecho muy positivo esotéricamente, lo cual significa que se ha creado un círculo vicioso en este estado, no hablo del 5º Reino que es positivo, hablo del 4º Reino que debe ser muy negativo, si se entiende esta expresión, para poder captar lo positivo. Es negativo, por ejemplo, el ser humano con relación al Maestro, pero el Maestro es negativo con respecto al Logos Planetario, y el Logos Planetario es negativo con respecto al Logos Solar, y un plano inferior es negativo siempre de acuerdo a un plano superior y, es decir, que llega un momento en que lo positivo y lo negativo se complementan, se equilibran, se armonizan, se unifican, se fusionan y crean algo nuevo, y este algo nuevo en lo que corresponde al ser humano, en lo que nosotros podemos comprender, es la iniciación, y llevándola a un pináculo es la liberación total del ser, que no es si no la liberación de la energía eléctrica contenida en el ser buscando sus fuentes originales de procedencia, o la restitución de la chispa monádica a su propio plano de expresión, con toda la conciencia, con todo lo que ha adquirido a través de las edades. El karma es igual en un Logos, como ley, no como dimensionalidad, pero el ser humano ya está diciendo todo esto. Nosotros somos pequeños átomos dentro del cuerpo de lo que el Tibetano dice "*un hombre celestial*", o Logos Planetario, somos una pequeña partícula dentro de su cuerpo etérico, fijaos bien, pero, es que el hombre celestial es una partícula dentro del Logos Solar, una partícula más inmensa que la del ser

humano, pero no deja de ser una partícula desde el punto de vista cósmico. Por lo tanto, lo que hay que hacer, me parece a mí, es equilibrar el karma en lo que corresponde a relaciones humanas, porque nosotros tendemos, esotéricamente, a escaparnos de lo simplemente humano, y rehuir las cuestiones de tipo personal porque decimos, “esto es demasiado bajo para ser tratado”, y para mí este es el error, porque comprenderemos mejor el problema divino conociendo el problema humano, es decir, que hay que ser muy consciente, muy consecuente de lo que estamos realizando y de lo que podemos realizar, que explicar todo lo que se refiere con Cadenas, con Globos, y os he hablado mucho de esto, ya lo sabéis, pero, cuando me pongo a reflexionar digo, “bueno, pero esto qué, qué me dice a mí”. Por ejemplo, que sepa que la vida del Logos es tantos millones o trillones de años, que se pierde en la inmensidad del tiempo, pero si tenemos en cuenta que cada dimensión trae una velocidad específica de la luz de aquel plano, resulta, que viene a ser lo mismo que esta pequeña fracción que llamamos luz que se propaga en nuestro Universo a 300.000 km/sg, pero aplicada esta ley al plano astral difiere completamente, absolutamente, y si pasamos al plano mental todavía más. Y esta frecuencia se hace tan extensa, tan ilimitada, que no hay fracción dentro de nuestro pequeño cerebro para poder captarla. Y todo esto, que se refiere como fracciones de humanidad, como fracciones de Logos, como fracciones de tiempo, es el karma. El karma no puede coexistir si no es con el tiempo inmerso dentro del espacio, es decir, siendo un poco metafísicos, cuando el espacio ha sido limitado se ha creado el tiempo, cuando el tiempo se ha perdido queda el espacio y es la liberación, es decir, que es un tejer y destejer dentro del espacio. Un universo es un punto minúsculo en el espacio que un día desaparecerá y, por lo tanto, es una fracción dentro de la eternidad de la propia absoluta Divinidad. Y nosotros debemos reproducir idéntico proceso, de convertirnos en espacio liberando el tiempo, es una forma de decir que tenemos que liberar la mónada, presa, digamos, del concepto material. Y tal, que eso son palabras, sí, son palabras, pero hay que entenderse con palabras esotéricamente también. Incluso hay un léxico, hay una temática simplemente esotérica, con su propia palabra, con su propia terminología y hay que adaptarse a ella para entendernos. cLa ley de causa y efecto es el karma, la ley de supervivencia, la ley de causa y efecto también es la reencarnación. Y si no se habla más de reencarnación y más del karma es porque esto está dentro de la conciencia esotérica y, por lo tanto, está trascendida. No podemos, hay que empezar a explicar las cosas de la Jerarquía y el porqué de los Maestros, esotéricamente hay que aceptar implícitamente por comprensión, no por inducción, la existencia de la Jerarquía, la existencia de un poder central que llamamos Shamballa, o que llamamos Sanat Kumara, y la existencia de un punto dentro de este conglomerado, de este contenido que llamamos Humanidad, y dentro de la Humanidad vamos a clasificar tipos psicológicos por orden de evolución, y tendremos seis tipos definidos: el hombre involucionado, el aspirante, el discípulo en probación, el discípulo aceptado, el discípulo en el corazón del Maestro y el Iniciado. Y siempre veremos que existe esta gradación. Lo único que hay que decir, que según las

leyes de la propia Jerarquía, el hombre inteligente que se esfuerza puede alcanzar más prerrogativas, digamos, cósmicas, que el hombre que no se esfuerza. Y por esto, para aquellos que se esfuerzan, para aquellos que no se conforman con seguir las tendencias de las cosas en su orden natural, ha venido la iniciación, el proceso, el significado, todo cuanto significa ese estado de conciencia en él. Para mí se puede resumir en términos simplemente psicológicos, que la persona tenga problemas, que la humanidad tiene problemas y necesidades y que hay que superarlas de una u otra manera, es la ley del hombre. Es decir, que una persona que se esfuerza por solucionar el problema inmediato y el problema social, este hombre está dentro de la Jerarquía de una u otra manera, o dentro de uno u otro de los ashramas de la Jerarquía. Así que cuando pensamos, quizá un poco equivocadamente, o muy equivocadamente, que los esoteristas estamos más dentro del contexto jerárquico que las demás gentes, quizá nos equivoquemos, porque toda aquella legión de seres en todos los departamentos de la vida organizada de la Humanidad que han luchado, que han sufrido por los demás a través de las edades, esto es tener un punto de honor, un puesto de honor dentro del contexto jerárquico. Y, por lo tanto, cuando hablamos de iniciados, hay que tener en cuenta que tenemos iniciados en todos los departamentos de la vida organizada de una nación, de los pueblos, de los continentes, y que existen departamentos específicos para ciertos Maestros para trabajar sobre cierta clase de discípulos, y esos discípulos trabajaran ciertamente sobre cierta clase de gentes, y estas gentes es esta materia que debe ser salvada, que está todavía friccionando dentro de los contextos sociales, dentro de los contextos de sus propias imperfecciones y que deben dejar de luchar, porque el fuego por fricción es el fuego místico de la materia, y la materia está luchando constantemente por dispersarse, constantemente está tratando de sacudirse de esta fuerza operante del Yo superior que la está manteniendo, o la fuerza de los elementales que han creado los tres cuerpos y que están bajo la jurisdicción del Ángel Solar o del Yo superior, están en este paso de reacción, y esto se ve en el momento de la muerte cuando el elemental no quiere dejar el cuerpo, porque el cuerpo lo ha creado la fuerza elemental de la Naturaleza, el deva inferior, o el deva superior en los grandes iniciados que ha creado sus vehículos y que, por lo tanto, tiene un lugar, digamos, de honor también dentro del contexto evolutivo o del karma. Y todas estas cosas constituyen el diario vivir, estamos diciendo de otra manera lo que se ha venido diciendo filosófica y religiosamente a través del tiempo, pero hay que explicar racionalmente las cosas que suceden, no solamente las necesidades de un país o de una persona, sino cómo solucionarlas, o el sentido que tiene aquella experiencia en un momento determinado del tiempo. ¿Os dais cuenta de la situación? Es decir, que, esotéricamente, os lo puedo garantizar, se da más importancia a la vivencia, a la experiencia, que al conocimiento. El conocimiento sirve si puedes aplicarlo. Si una persona no está capacitada para aplicar el conocimiento, el conocimiento es destructivo, es como el aprendiz de brujo. El aprendiz de brujo por exceso de conocimiento mal aplicado queda bajo la supervisión de la magia

negra, a diferencia del verdadero mago que trabaja con las fuerzas de la luz, es decir, que existen los dos polos, en este caso, el polo positivo es el mago blanco, que trabaja con fuerzas positivas, y el mago negro trabaja con la fuerza negativa de la Naturaleza. Pero, daos cuenta si aplicamos la analogía, que el mago negro trabaja con electrones y el mago blanco con protones, pero, ¿qué queda entre medio del protón y el electrón? Queda una fuerza neutrónica, una fuerza neutra. Pues, entonces, podemos decir que entre el espacio y tiempo, entre la vida y la muerte existe un punto vacío que hay que tratar de atravesar, que hay que tratar de vivir muy intensamente, porque la liberación, como decía Buda, está en el centro de los opuestos. No hay que ser ni el polo positivo, en este caso, ni el polo negativo, sino el centro, porque la luz, por ejemplo, cualquier tipo de luz, es el centro equilibrado de dos fuerzas antagónicas, o aparentemente antagónicas, si puedo decirlo así, que es la fuerza del espíritu y la fuerza de la materia, la fuerza del fuego por fricción y la fuerza, digamos, de esta energía tremenda que llamamos fuego eléctrico, o fuego cósmico, en el centro está el fuego solar, que es el mediador. Ahora, ¿cómo llenamos el espacio y el tiempo?, ¿con qué lo llenamos? Entonces, viene una tercera forma de energía que es el ángel, que es el deva, y todo sistema actual de relaciones vendrá dentro de un tiempo determinado, no muy lejano, en que la relación entre el hombre y el tercer factor será para buscar el equilibrio, para alcanzar entonces el fuego eléctrico, o el fuego monádico, o el fuego de Fohat, si lo queréis así, hablando en términos cósmicos. Es decir, que hay un sistema de relaciones que va de lo simplemente individual a lo universal, que solamente puede ser medido en términos de analogía, pero, la analogía también sirve no para aplicar el conocimiento sino para vivir, para expresar aquellas pequeñas vivencias del conocimiento que se reflejan en la vida cotidiana. ¿Y qué nos importa a nosotros una persona que tenga muchos conocimientos intelectuales acerca de la verdad? Si la verdad no está en el conocimiento, ni está en el argumento, ni está en la conclusión, sino que por su propia naturaleza es volátil, como la mónada y, por lo tanto, es fugitivo como el aire, la verdad es así. No podemos captar la verdad por el simple razonamiento, ni tratar de aprehenderlo porque el aire se nos escapa, ¿verdad? Sabemos que está ahí, pero no lo podemos coger, así es de fugitiva la verdad. Entonces, para captar la verdad se ha de convertir uno en la propia verdad. No puede captarse la verdad desde un punto equis del espacio, o desde el tiempo, es decir, esta es la verdad. Y, sin embargo, sobre la verdad se han creado las teologías, se han creado las doctrinas, se han creado las religiones, se ha creado un sistema de valores sobre algo que la gente desconoce lo que es. Es decir, que una simple experiencia de la verdad, de cualquier discípulo, ha amontonado una serie de conocimientos y de doctrinas que se ha convertido en una religión, pero ahí no está la verdad, está una pequeña verdad fraccionada, envuelta en una serie de argumentos mentales o místicos, pero la verdad no esto. Entonces, ¿qué es la verdad, que es lo que nos interesa captar? Cuando ya no la perseguimos, cuando de la vida no creamos un objetivo definido, entonces, paradójicamente, se define la verdad. Y es la verdad la que nos debe salvar, no el simple

conocimiento de una pequeñísima verdad, teniendo en cuenta que todos tenemos una pequeña verdad conquistada a través del sacrificio de muchas vidas quizás, y llegamos aquí y tratamos de reunir sin resistencia un pequeño esbozo de la verdad que conocemos y constituimos un grupo, y este grupo tiene importancia, primero, porque la luz captada de la verdad por la experiencia de cada cual no reacciona contra la luz de la experiencia captada por otra persona del grupo y, entonces, se convierte aquello en un bloque de verdad que puede atraer por simpatía vibratoria, científicamente dicho, esas energías de la verdad constantemente renovada que está en el espacio universal. Al no haber reacción, la verdad se manifiesta como la tendencia suprema del hombre hacia la fraternidad. No podemos apartar la verdad de la fraternidad, como no podemos apartar el conocimiento de la sabiduría, son consustanciales, teniendo en cuenta que la sabiduría es la verdad y que el conocimiento es una pequeña parte de la verdad. O cuando hablamos del amor y lo circunscribimos a nuestro pequeño amor personal, pero también sabemos que si amamos intensamente, con la intensidad más profunda, en la intensidad de este amor empezamos a reflejar de alguna manera la vida o el amor universal. Me parece que si comprendemos esto, los argumentos que se puedan ya agregar son ya, digamos, superficiales, podemos extender la idea al infinito, pero básicamente es ésta. Que todos queremos captar la verdad a través de la mente estática, una mente libre de argumentos y conclusiones, y cuando creemos haberla captado vemos que se nos ha escapado, porque la verdad es ingobernable, y la mente del hombre iniciado es ingobernable también, desde el punto de vista humano. Es exquisitamente vulnerable, se sostiene por sí misma, sin argumentos, sin ideas, sin conclusiones. Lo que siempre decimos, ¿podemos argumentar sobre la paz?, la paz es una palabra, ¿verdad?, es un estado de conciencia, y la persona que experimenta la paz y empieza a argumentar sobre la paz se da cuenta que la paz ha desaparecido, y cuesta mucho no argumentar sobre un hecho en la vida en la naturaleza, porque la tendencia del hombre es argumentar constantemente, lo cual es falso desde el punto de vista esotérico, porque el argumento se acumula a otro argumento y constituye una doctrina, y sabéis que a través del tiempo ha habido grandes luchas de tipo religioso por cuestión de doctrina, no por cuestión de la verdad, por cuestión de la idea que cada doctrina tiene de Dios, siendo el Dios idéntico en una y otra religión, o en una u otra creencia. Es decir, cuando comprendemos esto, primero dejamos de luchar, es decir, ya no ofrecemos resistencia a la vida. Cuando resistimos es que no comprendemos, y si comprendemos ya no resistimos. Es decir, esto son cosas que se ven claras de momento, porque el hombre, como sabéis, contiene la luz en su interior, pero debido a que ve las cosas de manera fraccionada es siempre un relámpago fugitivo en el tiempo, jamás es la verdad total, o la luz total, es un pequeño relámpago, cuando se juntan varios relámpagos de luz tenemos una primera, segunda, tercera o cuarta iniciación; y cuando se llega a un momento en que hay una liberación total, la cual desde el ángulo de vista del hombre no corriente, esotéricamente hablando, es la 5ª Iniciación, en la que el individuo, el hombre corriente, ha pasado por todas las iniciaciones y se ha

convertido en un Adepto, entonces, se convierte en la luz dentro de la luz de Dios, dentro del *círculo-no-se-pasa* de la propia Divinidad, pero, tiene autonomía completa dentro de este *círculo-no-se-pasa*. Teniendo en cuenta, que dentro de su propia ashrama constituye él con su propio poder un *círculo-no-se-pasa*, dentro del cual solamente pueden penetrar los discípulos, las personas que estén en franca sintonía con su Rayo. Es decir, que de una u otra manera, cuando nos reunimos aquí, hay un misterio de Rayos también, hay un misterio ashramico, es interesante comprobarlo por el silencio que se adueña progresivamente, porque hay algo que fusiona, algo que compenetra e interrelaciona todo cuanto se está realizando aquí.

**Xavier Penelas.** – Has hablado de grupos, has hablado de devas, y en un estudio que realiza el Maestro Tibetano con las diferentes fusiones grupales, bueno dice, por ejemplo, o sea, cada grupo de comunicadores, grupos de sanadores, y dice de otros grupos que tratarán o establecerán contactos con las evoluciones dévicas. En cambio, él lo amplía esto como para un futuro próximo, ya que como fase previa requería el despertar de la visión dévica, entonces, ¿estamos de alguna manera involucrados en este tipo de grupo?

**Vicente.** – Sí, completamente, yo lo puedo afirmar. Teniendo en cuenta que dentro de un grupo hay lo que llamamos especialidades, u originalidades, si lo preferís así. Por ejemplo, dentro de un grupo puede haber personas de tendencia hacia el trabajo de curación, muy importante, habrá otros más inclinados al estudio de la ciencia, digamos, en el aspecto de la electrónica, habrá personas muy identificados con el sentido, digamos, dévico. Yo creo que nuestro grupo está muy identificado, como grupo, dejando aparte ciertas originalidades, dentro del contacto dévico. Además, que se comprueba, digamos, la existencia dévica, se nota la presencia en ciertos momentos de esta fuerza inmensa, que es la fuerza que está en el espacio y que dentro de equis tiempo, pero, no muy lejano, el contacto del hombre con el cuarto éter, con el cuarto subplano del plano físico, será un hecho, y sabéis también que los esposos Kirlian, de la Unión Soviética, fueron los primeros que dieron pruebas del cuarto éter a través de la cámara Kirlian, demostrando aquello que en el pasado había sido solamente una teoría, la teoría de los campos magnéticos, la teoría de la radiación, y la teoría del cuerpo etérico, y entonces se da cuenta que realmente existe una emanación de la persona, llámesele como se le llame, y esta emanación está conectada con el cuarto éter. Y hay una serie de devas del cuarto éter que están trabajando con los científicos, que están trabajando con los grupos esotéricos, que están trabajando con nosotros, aparte de que individualmente, o quizá a veces en grupo, podamos trabajar con otros subplanos superiores de no un plano físico sino del plano astral, o del plano mental en ciertos momentos, porque hay una revolución, si puedo decirlo así, en el éter, existe una desesperación por parte de los devas de establecer contacto con el hombre, o con la humanidad, porque nunca será tan efectiva la evolución tanto de los hombres como de los devas, si no hay la compenetración o la fusión consciente de los dos mundos. Los devas están ahí, pero nosotros no estamos



aquí, sin pasar nunca allí, el problema es éste, y el problema social, el problema de la curación, el problema de las enfermedades, el problema de la política, la sociología, la filosofía, la religión, y todos los problemas, están basados en el desconocimiento que tiene el hombre del cuarto éter, porque el cuarto éter es el punto de destino de las energías que provienen del cuarto subplano del plano búdico, que es el plano de la fraternidad universal. De ahí la necesidad de que establezcamos primero contacto con los devas del cuarto éter para, progresivamente, ser conscientes de los devas del cuarto subplano del plano astral, del cuarto subplano del plano mental, y del cuarto subplano del plano búdico, es una escalera de Jacob inmensa. ¿Y por qué no podemos hacerlo? ¿Cuándo lo haremos? Cuando no nos preocupemos tanto de los pequeños problemas materiales, de los pequeños problemas familiares, de los pequeños problemas sociales y de los pequeños problemas mundiales, porque hay problemas inmediatos que no resolvemos, que es lo que la vida te está mostrando constantemente, es decir, que cuando hablamos del servicio, por ejemplo, pensamos ya en allende los mares lo que podemos hacer para ayudar a las personas que pasan hambre, o las personas que pasan dificultades, o la propia dificultad de los reinos inferiores, avasallados por el hombre. Y nos damos cuenta que la verdad del servicio, el legítimo, el original, el sintético, que está aquí, en cualquier momento del tiempo, es decir, que si se nos presenta un problema inmediato es éste el que interesa al esotérico, porque en su propio mundo trabaja en muchas dimensiones, pero aquí se debe primero a sí mismo, en el sentido de ordenar su vida de una manera creadora, se debe a la familia porque es su karma particular, se debe a su profesión para ser cada vez más consciente en su profesión, hay ángeles de las profesiones, lo tengo dicho, ser consciente también del mundo social que le rodea, pero lo que no puede hacer el hombre es fraccionar su vida de una manera despiadada como lo está haciendo, o, por ejemplo, hablando en términos espirituales de meditación, o de yoga, o de cualquier cosa, olvidando el pequeño deber social de cada día. ¿Qué mejor meditación, desde el ángulo de vista esotérico, que cumplir con su deber social?, que es el compendio de su vida personal, familiar, profesional y de grupo. Y a partir de ahí se nos ofrece unas perspectivas inmensas, algo que está más allá y por encima de nuestras concepciones actuales. No quiero cansaros más, al menos que haya alguna pregunta rápida.

**Interlocutora.**— Ahora, cuando has hablado de los devas de la profesión, entonces, pienso que casi es un atentado a este reino de evolución dévica, el que esté la gente descontenta con sus profesiones y no la acepten de alguna manera, ¿verdad?

**Vicente.**— Naturalmente, es un karma. Uno de los karmas, digamos, del Señor del Karma provenientes ya del pasado, es la dificultad del hombre por encontrar una profesión dentro de la cual se sienta completamente a gusto e identificado, porque, fijaos bien, cuando la profesión forma parte de tu equipo, un equipo puede ser un equipo hereditario, un equipo astrológico, un equipo

que tiene que ser, digamos, de algo que viene del pasado siempre, nos encontramos desplazados, hay un sufrimiento, hay una sensación horrorosa de tiempo cuando hacemos algo que no nos gusta, entonces viene el imperativo del tiempo a través del reloj, constantemente estamos mirando el reloj porque no estamos identificados con la profesión. El que tiene la suerte que está identificado con su trabajo no tiene tiempo, le falta tiempo, hablando así en términos corrientes, porque nunca mira el reloj, y pasa el tiempo y no se da cuenta. Es una de las dificultades kármicas de la humanidad, la no identificación con su propia profesión, sabiendo que la profesión forma parte del contexto kármico, entonces, la búsqueda de soluciones es, primero, adaptarse a la profesión aunque no te guste, considerando un karma que hay que amar. El Maestro Tibetano incluso dice: *“Si la persona, parece un poco incongruente, ¿verdad?, pero hay que decirlo porque lo dice él, cuando el hombre ame a su enfermedad, la enfermedad lo dejará”*. El hombre ofrece siempre una resistencia a algo o a alguien, forma parte del fruto del karma del pasado. Una enfermedad si se le resiste aumenta en su vibración, en su capacidad de reacción contra ti mismo, y lo dice el Tibetano, esto es cosa que no he podido comprobar yo. Solamente digo aquello que puedo comprobar, cuando una cosa no la puedo comprobar cito siempre al Maestro Tibetano, que lo dice él. Por lo tanto, dice, la gente reacciona contra el karma, reacciona contra la enfermedad, reacciona contra esto o contra aquello, lo que hace es la reacción del cuerpo, digamos, externo, contra el cuerpo interno. Entonces, tenemos que la enfermedad va persistiendo porque hay una reacción de la humanidad contra la enfermedad. Que esto pasara, por ejemplo, en los tiempos de la Lemuria, o en los días de la Atlántida, tiene su justificación, porque la mente no tenía el valor sintético que tiene actualmente, pero que pase actualmente, y que pase en los discípulos, es un contrasentido, es algo incongruente, tal como la propia idea considerada desde el ángulo del hombre corriente, y dice: *“¿cómo voy a amar a la enfermedad si me hace sufrir?”*, pero es una ley de la Naturaleza, la no resistencia, la no violencia, la no agresividad, ¿verdad?

Vamos a hacer la meditación ahora.

*(Meditación)*

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 30 de Septiembre de 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 16 de Julio de 2008

---

---